

Ficha de trabajo para reflexionar
Solidaridad, semilla de esperanza



Ven y verás 2026

Mes de la solidaridad 2026



Objetivo:

Detenernos un momento para volver a mirar, reconocer a quiénes estamos dejando fuera de nuestra mirada y descubrir un gesto concreto de solidaridad.

1. Inicio

En este Mes de la solidaridad la invitación es sencilla: **Ven y verás.**

Ven a mirar más allá de lo que nos acomoda, a mirar al otro con más ternura, a descubrir que la solidaridad comienza cuando dejamos de pasar de largo.

El padre Hurtado nos recuerda que mirar al otro es el primer paso para reconocer su dignidad, sus necesidades y nuestra responsabilidad.

2. Preguntas para reflexionar

Tomemos unos minutos de silencio y preguntémonos:

¿A quién no estoy viendo?

¿Qué realidad prefiero no mirar porque me incomoda?

¿Qué amenazas me impiden mirar más allá:

el apuro, la comodidad, los prejuicios, las pantallas o la indiferencia?

¿Cómo puedo mirar más como Jesús, siguiendo las huellas del padre Hurtado?

3. Compartir en comunidad

En grupos pequeños o en conversación abierta, compartir brevemente:

Una realidad que necesitamos mirar mejor.

Una actitud que nos impide ver al otro.

Un gesto concreto de solidaridad que podemos realizar durante agosto.

4. Compromiso

Cada persona completa esta frase:

Durante este Mes de la solidaridad, quiero mirar mejor a:

Y me comprometo a realizar este gesto:

Te invitamos a sellar este compromiso visitando al padre Hurtado en su santuario y colocar un ramo de aroma sobre su tumba. En el acceso del santuario estarán dispuestos ramos de aroma para sellar tu compromiso. ¡Ven y verás! Solidaridad, semilla de esperanza.

5. Cierre

La solidaridad no comienza con una gran obra, comienza con una mirada distinta.

Cuando cambiamos la mirada cambia el corazón, y cuando cambia el corazón la solidaridad comienza a crecer como una semilla de esperanza.

Ven y verás: mirar distinto también es amar distinto.

6. Para profundizar

Para seguir reflexionando, se propone leer el Evangelio de San Juan 1, 43-46.

En este texto, Felipe invita a Natanael a acercarse a Jesús con una frase sencilla y profunda:

“Ven y verás”.

Natanael miraba desde el prejuicio y la desconfianza. Felipe no lo convence con un discurso; lo invita a acercarse, mirar de nuevo y dejarse sorprender. Esa misma invitación es hoy para nosotros:

Salir de nuestras ideas cerradas, mirar más allá de la comodidad, reconocer al otro y descubrir que donde muchas veces no queremos mirar puede estar naciendo una semilla de esperanza.

Pregunta final:

¿Qué me está invitando Dios a mirar de nuevo en este Mes de la solidaridad?